

# Recordando a Roberto Gómez

Rogelio Martínez

Roberto Gómez nació a finales del siglo XIX o en los primeros años del XX en Madrid, ciudad que le inspiraría muchas de sus caricaturas, publicadas en revistas americanas, en las que recreaba las costumbres y los tipos humanos inmortalizados en la famosa zarzuela *La Verbena de la Paloma*.

Durante la Dictadura del General Miguel Primo de Rivera salió de España con rumbo a Buenos Aires, donde comenzó a trabajar para el diario *Crítica*, que dirigía el uruguayo Natalio Botana, y desde cuyas páginas se defendía la democracia española, que había resultado cercenada por el golpe militar de Primo de Rivera con el apoyo del “cuadrilátero madrileño”.

En la capital bonaerense, Roberto Gómez colaboró intensamente con la prensa para la que dibujó muchas caricaturas. En esta época publicó también su libro *Charlas de café* e ilustró con dibujos el libro de Ossorio y Gallardo *La gracia*

La vida y el contacto de Roberto con intelectuales, poetas y artistas españoles fue grande. En el año 1934, ya en pleno período republicano, con motivo de un viaje de García Lorca por el Río de la Plata, el embajador español en Montevideo, Enrique Díaz Canedo, le ofreció una recepción a la que asistieron un gran número de amigos del poeta uruguayos y españoles. Entre los asistentes estaba Roberto que conoció en esta ocasión a Lorca.

En Argentina desarrolló una gran actividad política, social y cultural a favor de la democracia en España, que le obligó a abandonar el país en 1950, cuando el gobierno del general Perón prohibió toda crítica antifranquista. Se marchó entonces a Montevideo, donde continuó con su actividad de dibujante. Allí realizó cientos de caricaturas para el semanario *Marcha*, escribió numerosos artículos en revistas y dirigió su popular audición de radio *España en el Corazón*.

Fue su palabra apasionada desde el programa radiofónico, en el que defendía con una gran intensidad la legalidad republicana, lo que me permitió conocerle, como a un joven antifranquista que desplegaba una vida política, social y cultural muy activa.

*Marcha* era una publicación uruguaya que llenó toda una época del periodismo nacional, desde el 23 de junio de 1939 hasta el 27 de junio de 1973 en que fue clausurada. Se trataba de un semanario abierto a la cultura, en el que se hacía una defensa de la democracia española, y en el que colaboraron muchos exiliados españoles, destacando especialmente entre ellos Roberto, con sus contribuciones en forma de caricaturas satíricas y artículos periodísticos.

La caída del gobierno del General Perón en 1955 le llevó de nuevo a Buenos Aires, donde, en su calidad de corresponsal del diario *Marcha*, hacía notas periodísticas y dibujos sobre la situación argentina de la época. Fue precisamente este mismo año cuando una gran desgracia, de la que no llegó nunca a recuperarse, cubrió toda su vida, al producirse la muerte prematura de su joven mujer. Siempre pensó que sería su fiel mujer la que le cerraría los ojos a él y no al contrario.

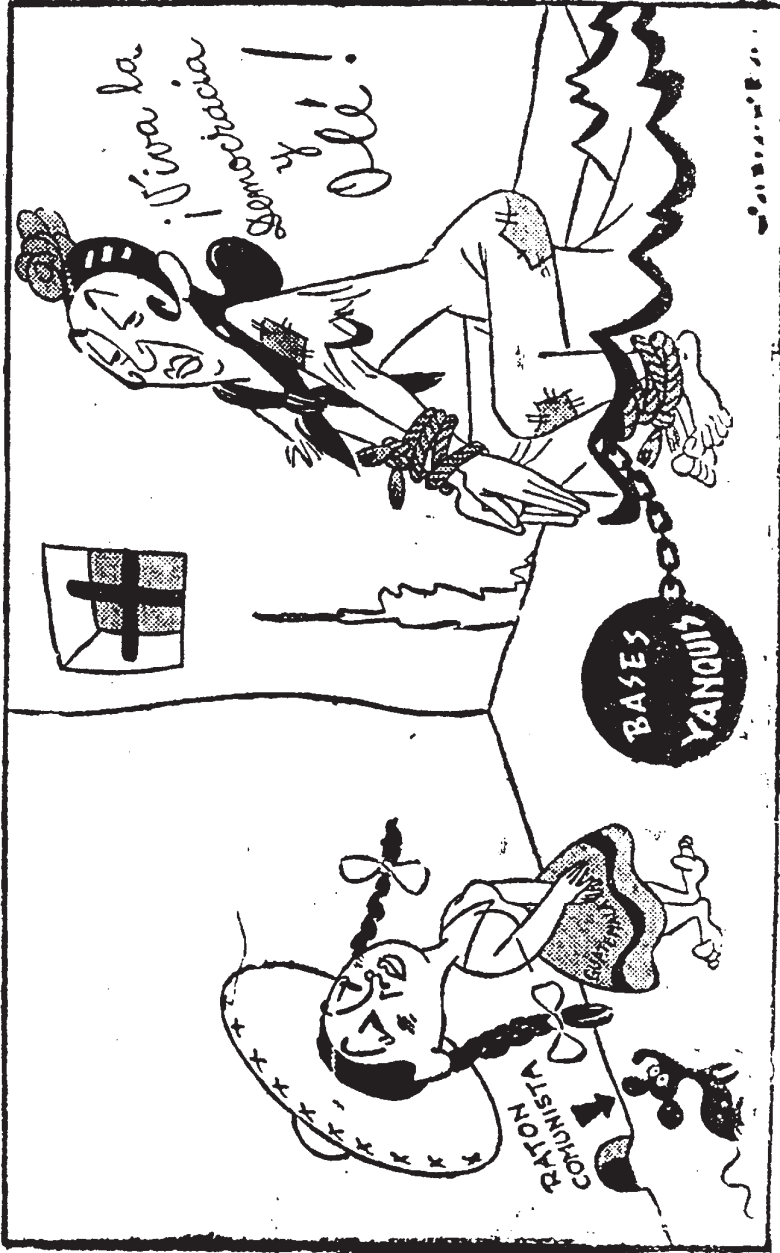
Tras este duro golpe continuó escribiendo y dibujando hermosas caricaturas, pero a los cinco años de la muerte de su compañera cayó postrado por una parálisis que lo mantuvo en cama de forma permanente.

Los que le visitábamos, veíamos a aquel hombre que sufría por no poder dibujar y escribir lo que sentía en su alma generosa.

Un triste día, el 20 de mayo de 1965, lo enterramos en el cementerio del Buceo, en el nicho 1028. Allí yace en una tumba olvidada, como las de otros españoles en los cementerios de América y Europa. Así fueron quedando muchos luchadores republicanos que defendieron la dignidad de la España heroica y ensangrentada que caminaba por los caminos del éxodo y del llanto.

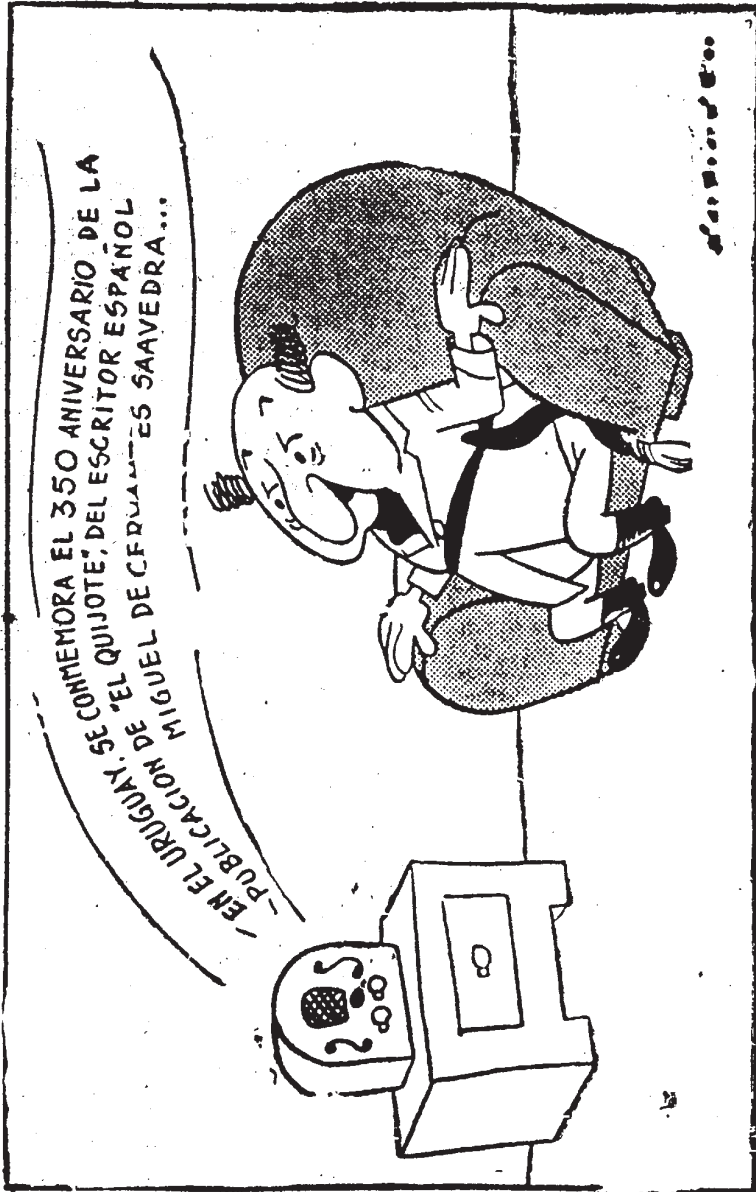
Un día, no se cuál, le llevé a su tumba tres claveles, uno rojo, otro amarillo y uno morado. Eran los colores de la bandera de “la República” que tanto amó, sin llegar a verla nunca ondear sobre España.

**LA HISTORIA SE REPITE** ★ Por **ROBERTO**



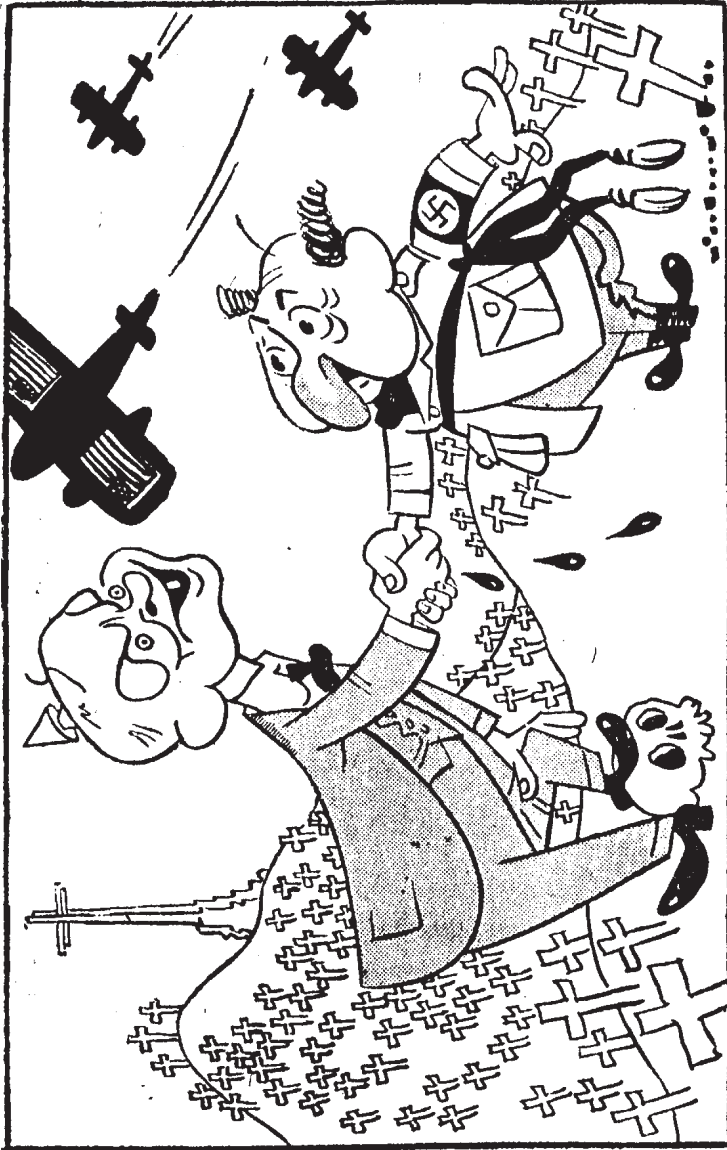
—¡Cuidado, hujal! A mí también me hicieron el mismo cuento para salvarme del comunismo. Y nunca falta un "salvador" dentro de casa que te ate de pies y manos.

# CULTURA HISPANICA † Por ROBERTO



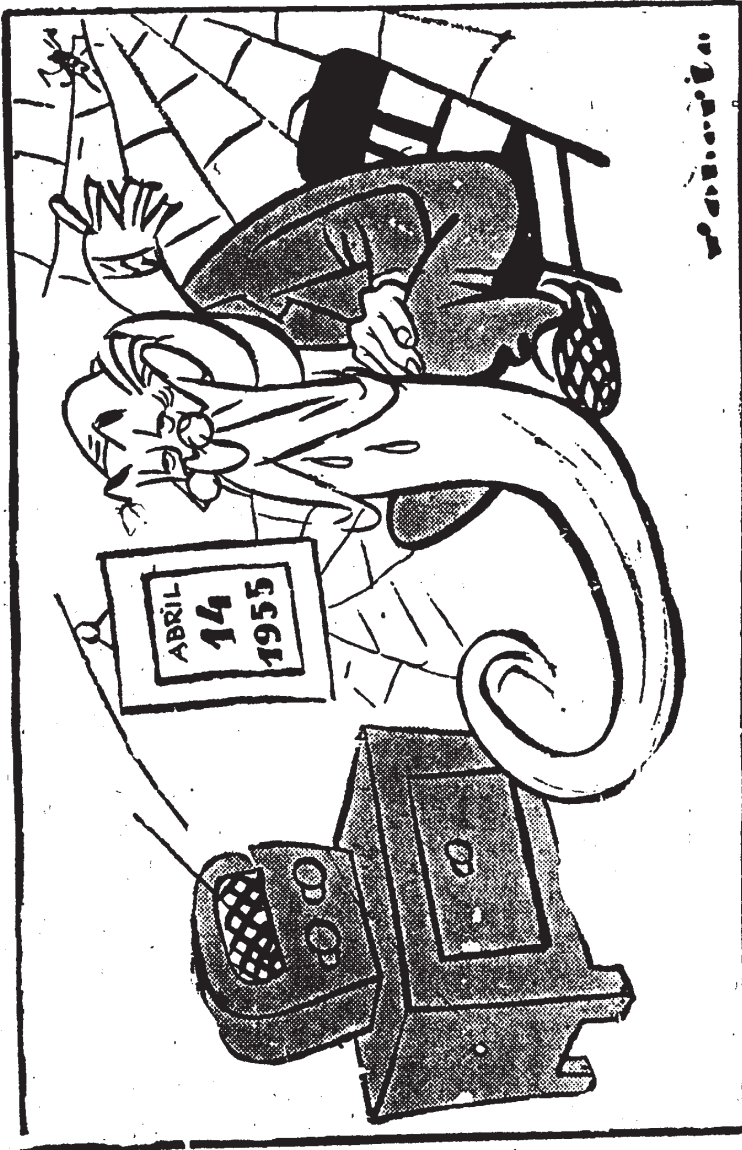
FRANCO. — Este Cervantes me suena... Debe ser algún comunista exiliado, de esos que hablan mal de mí.

**BIENVENIDO, Mr. IKE** ★ **Por ROBERTO**



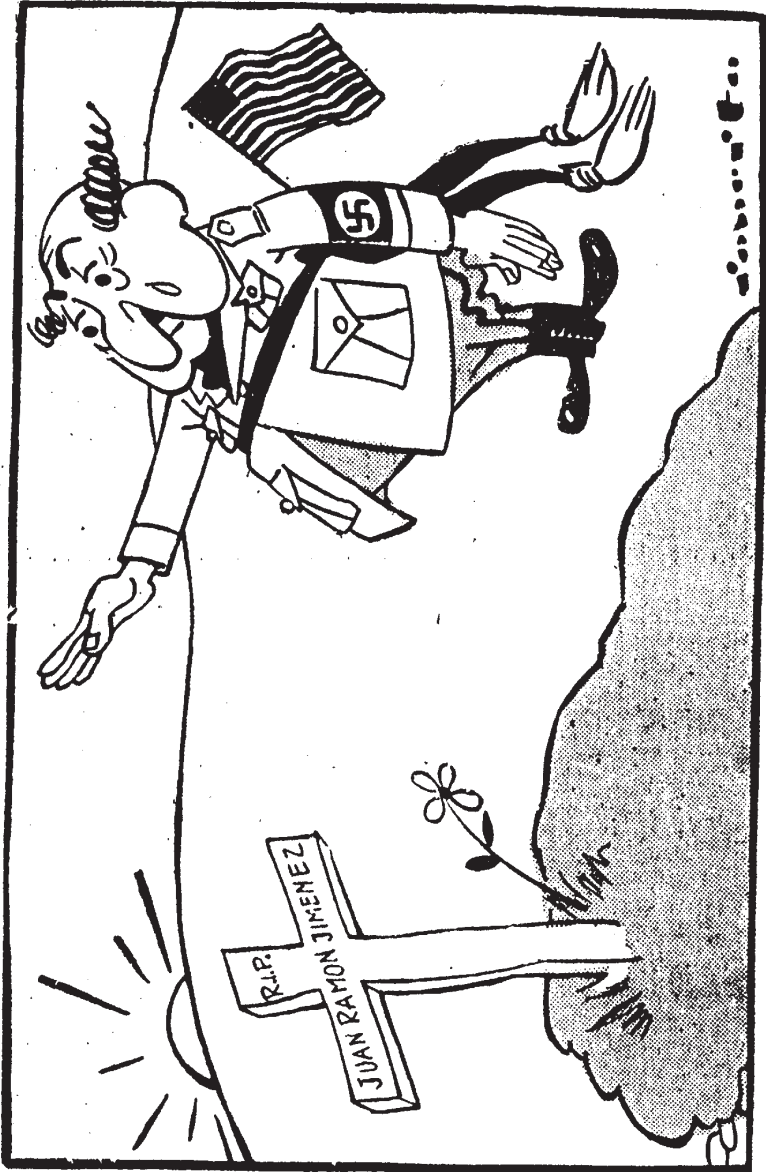
**FRANCO.** — ¿Democracia? ... ¡Cómo no! Tod os esos republicanos españoles lucharon por la democracia antes que usted; pero ya los enterramos para que no molesten.

# EXILIO ESPAÑOL ★ Por ROBERTO



**A RADIO** — Acaban de escuchar la palabra del Presidente de la República Española en el exilio, don Diego Martínez Barrio... Nos des pedimos de ustedes hasta el año próximo por esta misma fecha.

**MUNDO LIBRE** ★ Por **ROBERTO**



**FRANCO.** — Este Kruscnev tendria que aprender de mí. Yo a los Premio Nobel de España los dejo vivir en su tierra... cuando están muertos.